

Parodi Muñoz, Manuel, *Cervantes y las Novelas ejemplares contra la ideología de la nobleza*, Berlín, Edition tranvía-Verlag Walter Frey, 2018; 326 p.

Hace unos años Ricardo Castro, un joven hispanista, formuló en una suerte de sentencia el núcleo del trabajo de quien se dedica a la obra de Cervantes: “En todo caso, la labor del investigador con respecto a Cervantes suele resolverse en la identificación de las tomadas de pelo que el texto nos tiende, es decir, en describir la trampa y caer voluntariamente en ella” (2015, p. 138). El texto *Cervantes y las Novelas ejemplares contra la ideología de la nobleza* de Manuel Parodi Muñoz no sólo corrobora la afirmación de Castro, sino que también encuentra en estas “tomadas de pelo” cervantinas una clave para interpretar el conjunto de las *Novelas ejemplares*.

A quien se pregunte por qué Cervantes buscaría “tender trampas” a sus lectores en las *Novelas ejemplares*, éste podrá encontrar en el texto de Parodi una respuesta muy concreta: el autor áureo busca que los lectores comentan errores al interpretar sus textos para ocultar la crítica a la ideología de la nobleza que contienen sus historias, elemento que para el investigador representa el principio estructural de la obra y el eje en torno al cual gira su análisis:

En este trabajo se demostrará que Cervantes critica la ideología dominante de su época en todas y cada una de sus *Novelas ejemplares*. Se demostrará que las *Novelas ejemplares* forman una unidad perfectamente estructurada y que esa unidad viene dada por la crítica a la ideología dominante (p. 12).

Para mostrar la viabilidad de su tesis, Parodi analiza en el primer capítulo de su texto la estructura social de la España de finales del siglo XVI y principios del XVII, así como los valores que sustentan la ideología de dominantes y dominados. El punto de partida de esta primera sección es el establecimiento del Siglo de Oro como una época de transición y de fuertes tensiones sociales. La jerarquía medieval (nobleza, clero y campesinado) aún sienta las pautas generales, pero la nobleza tiene que esforzarse cada vez más por justificar sus privilegios y por crear más barreras que impidan que los burgueses, sector social que para entonces comienza a tener en toda Europa más peso en los ámbitos económicos e intelectuales, ganen territorio dentro de las esferas nobiliarias del Imperio español. A partir del análisis de fenómenos sociales y de fuentes textuales de finales del siglo XVI y principios del XVII, Parodi logra distinguir que la mayor tensión entre grupos sociales es la que se genera entre la baja nobleza y la alta burguesía. Mientras que el segundo conjunto intenta demostrar que los méritos comerciales e intelectuales lo hace acreedor a títulos, los nobles se defienden con los argumentos propios de la metafísica medieval: la nobleza, además de proceder en última instancia de la divinidad, es una cualidad hereditaria a través de la cual ciertas virtudes se transmiten de generación en generación (p. 30). Según esta ideología, es a través de la sangre que se heredan atributos que no se pueden adquirir a partir de méritos personales y que finalmente constituyen en su conjunto lo que la nobleza entendía por honor en la época de Cervantes (p. 31).

Después de trazar el panorama ideológico de la España de inicios del siglo XVII, Parodi procede a examinar en su segundo capítulo la manera en que la biografía de Miguel de Cervantes se inserta dentro de las tensiones ideológicas de la época. A partir del análisis de documentos relacionados con el entorno familiar del escritor que publicó hace más de una década Krzyztof Silwa (2005), el investigador busca demostrar que Cervantes procede de una familia de judíos conversos y que este factor fue fundamental para el desarrollo su actitud crítica. En esta sección, Parodi es particularmente agudo en el análisis de los procesos judiciales que tuvo en su contra Rodrigo de Cervantes, padre del escritor. De estos documentos y de otros procesos en contra de judíos conversos Parodi deduce que Rodrigo sistemáticamente ocultó su origen cordobés, su oficio –la limpieza de oficios era un rasgo de la nobleza– y cualquier indicio que lo relacionara con los judíos conversos y con la burguesía, estrategia que le permitió en última instancia probar su hidalguía y así librarse de la cárcel. Derivado de este examen, Parodi logra establecer la existencia de redes de judíos conversos que se apoyan mutuamente en casos como el del padre de Cervantes, en cuestiones laborales o, incluso, en la creación de parentescos: Miguel de Cervantes se casa en Esquivias con Catalina de Salazar, integrante de una familia en parte de judíos conversos (p. 59). Para finalizar el capítulo, el investigador interpreta los avatares del escritor en Argel y los sucesos que le acontecieron a su regreso a España como eventos que contribuyeron a decantar el carácter literario de Cervantes hacia el escepticismo, el humor y la crítica.

En el tercer y cuarto capítulo de la obra, Parodi analiza las *Novelas ejemplares* a partir de la premisa de que la unidad que las estructura está dada a partir de la crítica a la ideología nobiliaria. Para realizar esto, el

autor divide las novelas en dos grupos: en aquellas que tienen un “personaje axial” de origen noble (*La gitani-lla*, *La ilustre fregona*, *La fuerza de la sangre*, *Las dos doncellas*, *El celoso extremeño*, *La señora Cornelia*), y en aquellas que tienen un “personaje axial” de origen plebeyo (*El amante liberal*, *La española inglesa*, *El licenciado Vidriera*, *Rinconete y Cortadillo*, *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*). A grandes rasgos, el estudio de cada una de las novelas busca explicitar dos cosas: la crítica a la ideología dominante que Cervantes inserta en la conformación de tramas y personajes y la manera en la que el autor escondió este contenido subversivo. Así, por ejemplo, en el análisis de *La gitani-lla* Parodi muestra que detrás de lo que se dice explícitamente en el texto, a saber, que los gitanos son “ladrones”, “necios” y “falsos y desleales”, hay una historia que desmiente los prejuicios en contra de este grupo señalando, más bien, a los nobles como los verdaderos portadores de valores negativos (pp. 86-87). En el examen de *La fuerza de la sangre*, el autor argumenta con interesantes pruebas textuales que la crítica de esta novela está dirigida al concepto de la herencia de la sangre; más que virtudes, Rodolfo, el violador de Leocadia, parece heredar de su linaje de cristiano viejo un ímpetu caprichoso y lascivo (p. 110). Mas adelante, el análisis de *El celoso extremeño* aclara que, a través de los aparentes celos de Carrizales, Cervantes critica la idea de la limpieza de la sangre que defiende la nobleza de la época:

[...] Carrizales no presenta ni un solo rasgo que sea exclusivo del carácter *celoso* y, consiguientemente, que no comparta con el carácter *noble*. Esto es, el narrador afirma que Carrizales es un celoso y después no lo caracteriza como tal, sino como noble fanático defensor de la limpieza de la sangre. Esto parece una incongruencia del narrador, pero no lo es en absoluto, es una acción premeditada. Si Cervantes hubiera querido escribir una novela sobre un celoso con el adulterio o los celos por tema central, habría caracterizado a Carrizales como celosos tan perfecta y unívocamente como lo hace con Cañizares en el entremés *El viejo celoso* (p. 140).

Por otro lado, del estudio de las novelas con “personajes axiales” plebeyos es interesante leer el modo en que Parodi interpreta la novela de *La española inglesa*, entre otras cosas, como la historia de una familia española en Inglaterra que tiene que practicar en secreto su religión para resguardarse de la persecución de los protestantes, es decir, justo como los conversos viven en la sociedad española (p. 196). Del mismo modo, son también muy sugerentes los argumentos que utiliza Parodi para interpretar *El licenciado Vidriera* como una obra en la que “Cervantes tematiza la asociación que la ideología dominante establece entre judíos o conversos y la actividad intelectual y sus consecuencias” (p. 211). El investigador deduce de su análisis que en esta novela el pueblo representa un “antihéroe” que constantemente se opone a que el personaje principal de esta novela, según el propio Parodi a todas luces un judío converso, se gane la vida como intelectual (p. 228). En la interpretación de *Rinconete y Cortadillo*, el examen muestra que para Cervantes la verdadera maldad de la sociedad no se encuentra en la cofradía que dirige Monipodio, sino en la población noble que, entre otras cosas, le paga al grupo para realizar encargos delictivos (p. 255). Finalmente, en el análisis de *El casamiento engañoso* y de *El coloquio de los perros*, que el autor interpreta como una “novela siamesa” (“*El coloquio de los perros* no existe como novela independiente y aislada de la otra. Lo mismo se puede decir del *Casamiento engañoso*, no existe como novela independiente y aislada de la otra. Las dos forman parte de un único texto, el cual no está definido por ninguno de esos dos títulos”, p. 262.), Parodi deduce que detrás del laberinto de historias y narradores se encuentra la premisa de las ideas políticas de Cervantes. El examen clave que lleva a esta afirmación es el de las palabras que la Camacha le dice a la Montiel antes de morir y que contendrían la clave para que los hijos de esta última vuelvan a ser humanos: “Volverán en su forma verdadera, / cuando vieren con presta diligencia / derribar los soberbios levantados, / y alzar a los humildes abatidos / con poderosa mano para hacello” (p. 298). A partir de las diversas conclusiones a las que llega en su análisis, Parodi puede afirmar que detrás de esta sentencia se encuentra un llamado a la rebelión, parte de lo que Parodi designa como el “programa político y literario” de las *Novelas ejemplares*:

[...] cuando la sociedad dominada por la nobleza y su ideología de limpieza de sangre (los soberbios levantados) sean derribadas por las fuerzas sociales y la ideología que él [Cervantes] defiende (los humildes abatidos), los que son vistos como perros [entre ellos los judíos conversos] volverán a ser vistos como personas. Las palabras de la Camacha, una vez descifradas, dejan de ser un simple acertijo y se convierten en un llamamiento a la rebelión [...] p. 303.

En los últimos dos capítulos del estudio, el autor sintetiza sus hallazgos y explica brevemente la razón por la cual Cervantes no organizó las novelas en los dos grupos en los que él divide su estudio. Según el investigador, Cervantes no sólo esconde el contenido real de sus novelas a partir de recursos literarios, sino que también “desestructura” el orden en el que aparecen las novelas para así ocultar aún mejor su crítica (p. 310). Además de lo anterior, el autor culmina el libro con una invitación a leer el *Quijote* a partir de las claves que guiaron su análisis de las novelas (p. 321).

Como lo intentan mostrar las anteriores líneas –sin duda injustas con la multitud de puntos que trata el texto–, el estudio de Parodi es una obra atractiva y valiosa para quien estudia las *Novelas ejemplares* y, en general,

la obra de Cervantes. Ahora bien, como sucede con algunas interpretaciones exhaustivas, el estudio de Parodi tiende en momentos hacia la univocidad. Cuando leemos expresiones como, por ejemplo, “Prueba veraz e infalsificable” (p. 54) o “no dejan espacio para dudar” (p. 303), el autor nos transmite la seguridad que le brindan sus pruebas, pero, al mismo tiempo, cierra al menos indirectamente las puertas a otras interpretaciones de las novelas. A mi parecer, las evidencias textuales y los argumentos con los que se construyen las deducciones son más que suficientes para que el lector pueda convencerse por sí mismo de la plausibilidad de las afirmaciones que se hacen en la investigación.

Al igual que otros especialistas, Parodi trabaja con la ambigüedad cervantina; su estudio es un nuevo esfuerzo por aclarar las obras del autor del *Quijote*, o, al menos, por encontrarle un sentido a las paradojas que recorren sus páginas; es decir, por descubrir las trampas de Cervantes y caer voluntariamente en ellas.

## Referencias

- Castro García, Ricardo José (2015): “La ironía ejemplar. Una revisión del concepto de ejemplaridad a partir de la ironía”, in *Las Novelas ejemplares: texto y contexto (1613-2013)*, Aurelio Gonzáles y Nieves Rodríguez Valle (eds.), México, El Colegio de México, pp. 137-147.
- Sliwa, Krzysztof (2005): *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra y de sus familiares*, Texas A& M University, en <http://cervantes.dh.tamu.edu/V2/CPI/index.html>.

Gerardo A. Cortés  
El Colegio de México  
Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios  
gacortes@colmex.mx